

Presentación

América Latina tiene una enorme responsabilidad en esta hora en que el hombre se encuentra al borde de un mundo nuevo. Liberada de los más obvios lazos coloniales hace ya siglo y medio, pero todavía atada a servidumbres económicas y políticas; con un material humano muy original que constituye no sólo un nuevo tipo social, sino cultural; comprometida con el mundo nuevo por la lucidez de sus mejores planificadores y la esperanza de muchos de sus revolucionarios sinceros, América Latina está en la envidiable posición de un continente que habita simultáneamente dos mundos: el viejo de las tradiciones europeas, siempre renovadas, siempre vivas, y el mundo todavía informe de la naciones emergentes.

Tensiones políticas y sociales, operaciones económicas a corto plazo, intereses muy concretos y contradictorios, han impedido a América Latina una acción concertada y eficaz que le permita ocupar en el mundo el lugar que le corresponde. En el terreno de la cultura (que es dominio al que Mundo Nuevo dedicará sus mayores desvelos), la calidad del artista y del escritor latinoamericano no ha sido reconocida como corresponde. Por eso mismo parece no sólo oportuna, sino muy necesaria hoy la empresa de recoger en una publicación periódica, verdaderamente internacional, lo más creador que entrega América Latina al mundo, ya sea en el campo de las artes y de la literatura, ya en el del pensamiento y la investigación científica. En las páginas de Mundo Nuevo se recogerá un panorama completo de la vida creadora de América Latina, al mismo tiempo que se ofrecerá una visión crítica de lo más nuevo y renovado de la cultura actual.

El propósito de Mundo Nuevo es insertar la cultura latinoamericana en un contexto que sea a la vez internacional y actual, que permita escuchar las voces casi siempre inaudibles o dispersas de todo un continente y que establezca un diálogo que sobrepase las conocidas limitaciones de nacionalismos, partidos políticos (nacionales o internacionales), capillas más o menos literarias y artísticas. Mundo Nuevo no se someterá a las reglas de un juego anacrónico que ha pretendido reducir toda la cultura latinoamericana a la oposición de bandos inconciliables y que ha impedido la fecunda circulación de ideas y puntos de vista contrarios. Mundo Nuevo establecerá sus propias reglas de juego, basadas en el respeto por la opinión ajena y la fundamentación razonada de la propia; en la investigación concreta y con datos fehacientes de la realidad latinoamericana, tema aún inédito; en la adhesión apasionada a todo lo que es realmente creador en América Latina.

Al diálogo realmente internacional que tiene a París como centro, Mundo Nuevo aspira aportar un acento latinoamericano. Por eso, esta nueva revista quiere constituirse en lugar de encuentro de quienes componen, hoy, el concierto de una cultura viva y proyectada hacia el futuro, una cultura sin fronteras, libre de dogmas y fanáticas servidumbres.